



¿Qué pasó en Cartagena, Chile?

Isabel Barranco Lagunas

on esperanza y rebeldía y no sin “pena ni gloria” como dicen por ahí, concluyó el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Más que “sesiones interminables de acusaciones, culpas y disculpas, pequeños conversatorios” y más que aplicar un “método asambleísta”, el VII Encuentro retomó temas que ya estaban en el tapete de la discusión por lo menos desde San Bernardo, Argentina, 1990, y Costa del Sol, San Salvador, 1993.

La periodista Rosa Rojas nos recuerda, en un artículo publicado en diciembre de 1990 en el suplemento *Doble Jornada*, que en Argentina los ejes temáticos discutidos por el movimiento feminista fueron: la construcción de identidades colectivas y valores en conflicto; variantes organizativas y espacios de desarrollo; relaciones del movimiento feminista con otros ámbitos sociales; propuestas políticas, perspectivas y estrategias.

Es decir propuestas planteadas en la plenaria en las que alrededor de dos mil mujeres consensaron sobre la articulación del movimiento feminista con el gobierno y los partidos políticos “sin que por ello se hable de pérdida de autonomía... para evitar que se

den coptaciones y manipulaciones”, cita la reportera.

Otra propuesta fue consolidar al movimiento “buscando pasar del crecimiento cuantitativo al cualitativo y construir una propuesta para el cambio global para la sociedad” en la que el feminismo sea reconocido como parte del movimiento de mujeres. Del mismo modo las ahí reunidas aprobaron la crítica contra “las fósiles que han elitizado al movimiento, que pretenden mantener su liderazgo, que controlan el financiamiento internacional discriminando a las nuevas feministas”, señala el reporte.

En tanto que para diciembre de 1993, Sara Lovera en el mismo suplemento reseñó que durante el VI encuentro celebrado en Costa del Sol, San Salvador, las casi mil participantes discutieron sobre el tema de los financiamientos el cual conllevó a la propuesta de reflexionar y analizar la autonomía e independencia del movimiento feminista en cuanto a sus alianzas y alternativas.

Asimismo se discutió sobre los límites del movimiento en las democracias formales, “se buscó definir corrientes feministas, pero también de otros movimientos sociales que han crecido al amparo de los financiamientos extranjeros”.

Como el objetivo de este artículo es informar y no desinformar sin basarnos en la parcialidad y visceralidad, publicamos íntegro uno de los documentos básicos que dan seguimiento a la discusión planteada desde 1990 por el movimiento feminista latinoamericano y del Caribe, en torno a las temáticas ya citadas; pues creemos que más de 400 mujeres destacaron las llamadas institucionales, de organizaciones no gubernamentales y autónomas, reunidas por espacio de seis días en un mismo lugar (Cartagena, Chile) sólo se hayan topado con un “des-encuentro” como fue calificado.

TALLER DE PROFUNDIZACIÓN DEL FEMINISMO AUTÓNOMO

Cartagena,
26 de noviembre de 1996

Las feministas autónomas entendemos al movimiento feminista como el espacio que ejercita en todo acto la unión entre lo íntimo, lo privado y lo público. Sin estos tres niveles integrados terminamos siempre incompletas. Es su articulación lo que nos permite crear desa-

rollo filosófico con capacidad de propuesta de otra cultura.

El quehacer feminista parte de lo personal, del yo, único lugar donde se realiza la verdadera libertad que construye mundo. El cuerpo es la síntesis y partida del hacer existencial y político.

Estamos por la construcción de un movimiento que genere una interlocución y un diálogo con el mundo social, que impugne todas las formas del poder patriarcal, en lo público y lo privado. Que cuestione al Estado y a sus instituciones. Nuestro feminismo no es sumarse o integrarse a las relaciones sociales de desigualdad y de poder que otros han definido. Nuestra política no es hacer una lista de demandas sino el proceso crítico de repensar el mundo, la realidad y la cultura.

Nuestro feminismo es inventar que sociedad queremos construir. Es hacer de cada tarea una actividad que una el contenido y la forma, lo manual e intelectual, la ética y la estética. Es crear lenguajes múltiples que hablen y permitan reintegrarnos a nosotras mismas y a nosotras en relación con el mundo.

La legitimidad de nuestro movimiento no se construye respondiendo a la legalidad del sistema, sino en la práctica social. Nuestra legitimidad se da en los hechos no en el reconocimiento jurídico por parte del Estado.

Estamos construyendo un movimiento que no niega nuestra historia, porque el hacerlo ha llevado a una confusión utilitaria de nuestras energías y propuestas.

Queremos retomarnos las calles, la imaginación pública, crear un lenguaje que termine con el lenguaje juridizado

y suavizado que necesita el sistema, buscamos recuperar y recrear el lenguaje subversivo que inició el feminismo. Nos retomamos las ideas que nos han cooptado y transformado su sentido y queremos retomarnos las fechas que ya no conmemoramos sino que han pasado a plantearse como fechas oficiales de adorno.

Es vital la integración de muchas jóvenes pero creemos que esto se logrará más ampliamente cuando el feminismo sea capaz de plantear una nueva imagen del mundo y no tareas y temas parciales e institucionales.

Queremos terminar con la culpabilización que se hace dentro del movimiento por querer hablar, ser y decir desde lugares e imaginarios no institucionalizados.

Es preciso reconocernos entre nosotras, los aportes de pensamiento y experiencia, y hacer circular el pensamiento que se ha hecho fuera de los espacios oficiales, fuera de la institucionalización y desde las prácticas y espacios feministas autónomos.

No queremos que nuestros productos teóricos y materiales circulen como intercambios monetarios y de legitimidad y carrera institucional, sino reinaugurar formas de trueque, socializar lo que pertenece a la historia y a la producción de las mujeres.

Queremos medios de comunicación que potencien la voz, las imaginaciones y creaciones de las mujeres, que hagan circular nuestras producciones para enriquecer el desarrollo del pensamiento y la práctica y no para que creen elites pensantes y escribientes.

Nadie nos otorga la voz, esta es nuestra. Lo que queremos es potenciar nuestras pala-



Rotmi Enciso

bras e ideas a través de nuestros medios.

Opinamos que *Fempres* no es la voz oficial del feminismo. Nuestro movimiento no tiene voz oficial y menos puede arrogársela quien niega la voz a las que no piensan como ellas.

Que nadie escriba nuestra historia por nosotras. Queremos generar formas para que cada experiencia escriba su propia historia y que esta circule ampliamente para que se enriquezca con otras experiencias, cree memorias de nosotras y nos ayude a aprender de nuestros aciertos y errores.

Es imprescindible definir los límites éticos de los recursos y de las instancias y métodos para obtenerlos. No queremos seguir avalando las políticas de financiamientos que desconstruyen nuestros ejercicios de democracia, de pensamiento y nos entronizan en los caminos del sistema instalándose en todo espacio que intenta ser rebelde.

Nos negamos a negociar con las instituciones supranacionales y nacionales que provocan el hambre y la miseria. Instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, etc.

Tenemos que discutir y analizar los límites de los dineros de la Cooperación Internacional.

Debemos conocer y descodificar el origen y los procedimientos de los recursos y que también esto sea parte de la subversión. Queremos interpelar al dinero y a su poder.

Necesitamos recursos pero necesitamos generar nuevas prácticas para obtenerlos y poner lo que tenemos, a disposición de más y más mujeres, para que entre todas se multipliquen nuestros aportes y soportes y para crear recursos propios que no dependan de la cooperación al desarrollo. Esto es un desafío a nuestra creatividad.

Necesitamos proyectos políticos, teóricos, estéticos, culturales, investigativos, generados desde y por la dinámica de un movimiento que desea cuestionar y profundizar.

Queremos mejorar nuestro diálogo y comunicación en las lenguas continentales

propias, en especial el portugués y el español para que podamos compartir más y mejor entre brasileras e hispanoparlantes. Que el inglés sea fundamentalmente para dialogar con nuestras hermanas angloparlantes y no para tener derecho a participar en los grandes eventos internacionales del Imperialismo.

Buscamos fortalecer y desarrollar las formas de intercambio con las mujeres rebeldes europeas y estadounidenses, con esas mujeres que lo cuestionan todo, con las que se ponen fuera de la definición de realidad y de legitimidad que da el poder político y académico.

Queremos reconstruir la práctica militante desde nuestros compromisos concientes. Concebimos al movimiento feminista como el espacio político de experimentación,

por eso la responsabilidad de construirlo debe salir de los límites del horario y los deberes laborales de las instituciones.

La autonomía es un límite y posibilidad que define nuestras formas de relación con el mundo, pero no es autonomía de la historia. Estamos presentes en los procesos de la historia, en sus hechos y luchas cotidianas donde alimentamos y profundizamos nuestra crítica al sistema y donde instalamos nuestra subversión cotidiana, lo que hacemos con y a partir de nuestra historia.

Nuestra tolerancia es grande pero tiene límites. Ya no queremos ser tolerantes con quienes nos negocian y nos niegan. Nuestra ética no es la de la tolerancia infinita sino la de las relaciones de respeto y visibilización. 

S. O. S.

Raúl Luis Pérezguerrero, oaxaqueño, de 19 años de edad, un joven con una gran Fe, actitud positiva y amor a la vida, necesita un trasplante de médula ósea para conservar su vida. En abril de 1995 se le diagnosticó Leucemia, desde entonces ha sido tratado con quimioterapia pero esta es insuficiente, necesita un trasplante.

Ninguno de sus parientes resultaron compatibles para efectuar el trasplante en México, en Estados Unidos en el Banco de Médulas Oseas, se ha detectado a un posible donador compatible con Raúl.

Para sus padres y amistades el costo del trasplante es inasequible (entre 230 y 300 mil dólares), por lo que estamos recurriendo a la solidaridad y filantropía de personas empresas e instituciones.

Actualmente Raúl, -excelente estudiante-, obtuvo su beca y está iniciando la carrera de Ingeniería Biomédica en una universidad particular de la Cd.

de México, con el firme deseo de terminarla para ayudar a sus semejantes.

Los donativos que solicitamos pueden realizarse a nombre de la Organización "P.V.O. MEXICO, A.C." en la cuenta número 400 64 39 09 -5 Sucursal 099, oficina central de Banco BITAL. Tanto esta cuenta como los cheque a nombre de PVO, serán manejados exclusivamente por la Organización quien extenderá, a partir de \$ 500.00 recibos deducibles de impuestos.

Para mayor información se puede hablar con el Sr. Arturo Yáñez de la Dirección Operativa de PVO MEXICO, A.C. (World Organization for Private and Voluntary Assistance) a los teléfonos 511-3012 y Fax 511-4006 y al teléfono 951 507-89 (Oaxaca) casa de los padres de Raul: Adriana Pérezguerrero Z. y Raúl Luis Valle.

GRACIAS POR AYUDAR A UNA VIDA